

El poema *De Iulio aucupe* de Juan de Verzosa¹

Eduardo DEL PINO GONZÁLEZ

Universidad de Cádiz
eduardo.delpino@uca.es

Para I.M.

Recibido: 24 de noviembre de 2014

Aceptado: 4 de marzo de 2015

RESUMEN

Presento aquí un poema del humanista hispano-latino Juan de Verzosa. El texto fue enviado por el autor en 1555, junto con una carta, a Jerónimo Zurita, y se conserva actualmente en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid (Ms.9/112, fols.535-536). Aparentemente trata de un amigo del autor llamado Julio aficionado a la caza de aves. Pero la lectura del poema a la luz de las *Epístolas* de Verzosa permite entrever la intención última del autor e incluso quién fue el ‘cazador’ Julio aludido.

Palabras clave: Poesía hispano-latina. Renacimiento. Edición de textos.

DEL PINO GONZÁLEZ, E., «El poema *De Iulio aucupe* de Juan de Verzosa», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* 35.1 (2015) 143-158.

The Poem *De Iulio aucupe* by Juan de Verzosa

ABSTRACT

We present here a Latin poem written by the Spanish humanist Juan de Verzosa. The poem was sent by the author in 1555 to his friend Jerónimo Zurita and the original manuscript is kept in the Library of the Real Academia de la Historia of Madrid (Ms.9/112, fols.535-536). Apparently the poem is about another friend who is fond of hunting birds. But if we compare the text with some passages of the *Epistles* by Verzosa we see the real intention of the author and even the identity of that ‘hunter’ called Iulius.

Keywords: Spanish Neo-Latin poetry. Renaissance. Text edition.

SUMARIO: 1. Localización y datación del poema. 2. Edición del texto latino. 3. Traducción castellana. 4. Nota sobre métrica. 5. Comentario y claves interpretativas del poema. 6. Posible destinatario del poema. 7. Referencias bibliográficas.

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación «Corpus de la Literatura Latina del Renacimiento Español» financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia con el código FFI2012-31097.

1. LOCALIZACIÓN Y DATACIÓN DEL POEMA

Juan de Verzosa (Zaragoza, 1522/3 – Roma, 1574) fue autor hispano-latino tanto en prosa como en verso². Presento aquí uno de sus poemas en latín. Se trata de una breve composición de veintiún senarios yámbicos titulada *De Iulio aucupe* («Sobre Julio cazador de aves»), que fue enviada por Verzosa a Jerónimo Zurita junto con una carta fechada en Roma el 19 de septiembre de 1555³. El poema apareció reproducido en la obra de D. J. Dormer *Progresos de la historia en el reino de Aragón* (1680, pp.555-556, aunque con fe de erratas en p.608) y en los *Monumenta* de I. J. Asso del Río (1786, p.75), así como en la *Bibliografía hispano-latina* de Menéndez Pelayo (1902, vol. I, p.368); pero no había sido objeto hasta ahora de una edición propiamente crítica ni tampoco de una traducción e interpretación.

Es importante recordar que Verzosa había estado al servicio de la Embajada española en Roma entre 1547 y 1554 (E. del Pino 2006, pp. xxxiv-xxxvi, n.27). En ese último año fue nombrado secretario de Gonzalo Pérez y viajó con la corte a Inglaterra para la boda de Felipe II y María Tudor, pero en 1555 volvió a Roma. Este parece un desplazamiento esporádico, quizás motivado por la elección de nuevo papa⁴. Podemos adivinarlo por su correspondencia: el 29 de mayo escribe a Zurita desde Londres; el 19 de septiembre y 22 de octubre del mismo año le escribe desde Roma; aunque el 5 de agosto de 1556 está de vuelta en la corte del rey y escribe a Adriaan de Jonghe desde Bruselas (E. del Pino 2006, p.xxxvii). Es la carta romana de 19 de septiembre la que partió acompañada de varios poemas y entre ellos el que aquí nos ocupa. Teniendo en cuenta las alusiones a Roma, que como veremos se pueden adivinar en él, parece claro que su composición debe enmarcarse en aquellos primeros años romanos de Verzosa, entre 1547 y 1555, y quizás en este último año, porque al leer la carta da la impresión de que el autor envía textos escritos recientemente. Dice de uno de ellos: «ha dos o tres días que me vino esse capricho». Sobre el titulado *De Iulio aucupe* dice estas curiosas palabras, sobre las que volveremos más adelante: «el otro es a vn cazador, que quando no avia que cazar nos prometia grandes cosas, y traia mil aparejos; como ha venido el tiempo, no parece es muy gracioso»⁵.

Queda claro, por tanto, que para 1555 el autor había ya tenido sobrada oportunidad de conocer la corte pontificia, sus usos y costumbres, sus virtudes y vicios,

² Para su obra en prosa véase José M.^a Maestre (2002), con actualización bio-bibliográfica en pp.xxiii-cxiv. Para sus obras poéticas véase M.^a del Mar Pérez Morillo (2002) y Eduardo del Pino (2006).

³ Véase Carta de Juan Verzosa (Roma) a Jerónimo Zurita (Zaragoza), 19 de septiembre de 1555, Real Academia de la Historia, Ms.9/112, fols.535-536. Este manuscrito contiene la carta original en castellano de mano de Verzosa y los poemas latinos enviados junto con la carta, de letra un poco más cuidada, bien del autor o de su secretario. La carta fue reproducida en D. J. Dormer (1680, pp.553-554).

⁴ Marcelo II fue elegido papa el 9 de abril de 1555, pero falleció a los 22 días. El 23 de mayo fue elegido papa el cardenal Caraffa (con el nombre de Paulo IV), que no era inicialmente proclive a la diplomacia imperial.

⁵ Vid. Dormer (1680, p.554). Al citar aquí la carta de Verzosa, respeto la grafía y puntuación utilizada por Dömer. Pero véase con posterioridad la explicación relacionada con la nota 26.

además de los personajes de todo tipo que se movían a su alrededor. Y en realidad en este poema alude directamente a ese ambiente romano que fue objetivo frecuente de su crítica con posterioridad.

2. EDICIÓN DEL TEXTO LATINO

Acompaño el texto latino del habitual aparato crítico en el que tengo en cuenta tanto el manuscrito de la Academia de la Historia como las ediciones posteriores.

En la escritura del texto latino, he respetado las grafías originales de Verzosa para palabras como *obaesum* o *hyems*.

Antes del aparato crítico he incluido además un aparato de *loci similes*.

Conspectus siglorum

M = Real Academia de la Historia, Ms.9/112, p.537.

Dormer = D. I. Dormer (1680, pp.555-556).

Dormer^l = Fe de erratas de D. I. Dormer (1680, p.608).

Asso = I. Jordán Asso del Río (1786, p.75).

Menéndez Pelayo = M. Menéndez Pelayo (1902, vol. I, p.368).

DE IULIO AVCVPE

Totis diebus, noctibus totis sonat
Grassam coturnicem atque obaesum turturem
Multisque ficis uiuidas aues crepat
Venator acer; acer auceps Iulius.
Promittit aer quicquid et tellus creat, 5
Irretit omne retibus coelum et solum,
Captat canes emitque languidos equos,
Panarium concinnat et lagunculam.
Hoc apparatu is aucupatur prandia
Lautasque coenas ditiorum callidus, 10
Hoc se tuetur et malas lites modo,
Hac spe patronos pascit et seruum horridum
Anumque amicam, et indicatur Iulius
Cum transit ad Trapezia aut subit forum.
Haec hyeme media et uere noster iactitat. 15
Cum uenit aestas atque ficedulae uolant,
Volat coturnix pinguis et turtur uolat,
Nusquam canes equique, nusquam retia,
Nusquam ipse iam auceps bellus hic, sed turture
Malo et coturnice atque ficedula mala, 20
Malum malis uolauit auibus ad Iouem.

2 PLIN.Nat.10.197: *Venenis capreae et coturnices, ut diximus, pinguescunt* MART.13.53.1: *Cum pinguis mihi turtur erit, lactuca ualebis* 5 SEN.Herc.F.30-31: *quidquid horridum tellus creat / quicquid pontus aut aer tulit* 6 VERG.Aen.4.122;9.541: *omne ... caelum* | VERG.Aen.9.666; OV.Fast.2.32: *omne solum* 7-8 PLIN. Epist.1.6.3: *Proinde, cum uenabere, licebit auctore me ut panarium et lagunculam, sic etiam pugillares, feras: experieris non Dianam magis montibus quam Mineruam inerrare* 9 LIV.25.8: *erat uenandi studio insignis, canesque et alius apparatus sequebatur* 10 AMM.30.4.14: *est genus impudens peruicax et indoctum eorum qui... per angulos ciuitatum discurrent ... fores diuitum deterendo cenarum ciborumque aucupantes delicias exquisitas* 17 Vid. uersum secundum.

3 uiuidas correxerunt Dormer, Asso, Menéndez Pelayo: uiuidas M 4 auceps: anceps Dormer, sed auceps Dormer^l 5 et: omiserunt Asso et Menéndez Pelayo 8 concinnat: concinat Dormer, sed concinnat Dormer^l 13 Anumque: Annumque Dormer, sed Anumque Dormer^l 15 imum punctum posuit Menéndez Pelayo post iactitat 18 equique: que omiserunt Dormer, Asso, Menéndez Pelayo 19 auceps: anceps Dormer, sed auceps Dormer^l

3. TRADUCCIÓN CASTELLANA

SOBRE JULIO CAZADOR DE AVES

Días enteros, noches enteras, imita el sonido
de la rolliza codorniz y de la gruesa tórtola
y hace crepitar a las aves engordadas con muchos higos⁶
Julio, cazador valiente de animales, valiente cazador de aves.
Sea lo que sea lo que ofrezca el aire y engendre la tierra, 5
él enreda con sus redes cielo y tierra enteros;
reúne perros y compra perezosos caballos,
se prepara el cesto de pan y la jarrilla⁷.

Con este pertrecho acecha él astuto las comidas 10
y las espléndidas cenas de los ricos,
de este modo se protege a sí mismo y a sus malvados litigios,
con esta esperanza alimenta a sus padrinos y a un criado rudo
y a una amiga anciana, y es señalado Giulio
cuando cruza hacia los Trapecios o sube al foro⁸.
En pleno invierno y en primavera de esto nuestro hombre se vanagloria. 15

⁶ Las aves a las que se refiere aquí, como se ve al final del poema, son las *ficedulae*. En la edición del texto latino he mantenido la corrección de Dormer (*uiuidas*), que asumieron después Asso y Menéndez Pelayo, en vez de la lectura *uuidas*, a pesar de aparecer esta en el manuscrito. No sé si pudiera estar en relación con esto un pasaje de San Isidoro (ISID.*Etym.* 12.7.73), en el que al explicar la etimología del nombre del animal cita un dístico de MART. 13.49 donde la misma *ficedula* pide un nombre a partir de su costumbre de comer también uvas (*Quum me ficus alat, quum pascas dulcibus uiuis / Cur potius nomen non dedit uua mihi?*). Este dístico y su uso en San Isidoro hubiera permitido la extensión de palabras como *uuedulae* o incluso *uuidae* aplicadas al ave (máxime cuando el propio San Isidoro un poco más abajo, en ISID.*Etym.* 12.7.80, cita el adjetivo indicando una relación etimológica también entre *uua* y *uuida*); pero no he encontrado rastros de esto en ningún autor latino. Siendo así (y a pesar de no encontrar tampoco modelos de la juntura *uiuidas aues*), respeto la corrección de Dormer y siguientes editores.

⁷ La fuente directa de que el cazador prepare un cesto y una jarrita está en una de las cartas de Plinio el Joven, que recomienda llevar a las cacerías un cestillo de pan, una jarrita, e incluso unas tablillas para escribir, para los momentos de espera (*uid.* PLIN.*Epist.* 1.6.3). Pero resulta muy llamativo que los caballos que se agencia el cazador vengan calificados de *languidos*. Podría ser que se hubiera extendido la juntura *languidus equus* a partir de un verso de Ovidio (*Trist.* 4.8.20: *languidus in pratis gramina carpit equus*), a pesar de que ahí se refiere sólo al caballo anciano y ya jubilado. Por otro lado, quizás en los versos 5-6 el autor tiene en mente la actividad frenética del cazador al preparar todas las trampas y sin embargo en los versos 7-8 piensa en la espera de las piezas con los perros y el caballo en descanso. De hecho, la ‘caza’ del tal Julio, como veremos, es más una labor de espera y astucia que de correrías, y quizás en ese sentido con *canes* y *languidos equos* quisiera aludir a los calculadores y ancianos personajes de los que se rodea el interesado.

⁸ Los Trapecios era el nombre que recibía la zona del ágora ateniense dedicada a los intercambios comerciales (las mesas de los cambistas tenían forma trapezoidal). En la Roma de esta época (por el mismo motivo) se llamaba así a la zona inmediatamente anterior al Puente de Sant’ Angelo, conforme se iba al Vaticano desde la ciudad antigua. En cuanto al ‘foro’ (en minúscula en el manuscrito de Verzosa), podría referirse a cualquier lugar de reunión habitual de Roma (quizás cercano a los Trapecios) y no necesariamente a las ruinas de los antiguos foros romanos.

Cuando llega el verano y vuelan los papahígos⁹,
 vuela la codorniz rolliza y la tórtola vuela,
 ya no hay más perros ni caballos, ya no más redes,
 ya no aparece aquí más el bonito pajarero, sino que
 con la malévola tórtola y la codorniz, y con el malévolo papahígo, 20
 voló con las malévolas aves junto al malévolo Júpiter.

4. NOTA SOBRE MÉTRICA

Desde el punto de vista formal, será bueno señalar que el poema está escrito en senarios yámbicos. Hay que tener en cuenta que la preceptiva métrica del Renacimiento entendía este verso como un verso de seis pies y no de tres metros. Además de esto, la convención del momento aceptaba diversidad de pies en los lugares impares del verso (en nuestro poema espondeos todos y un dáctilo que se encuentra en el primer pie del verso 15) e incluso en los pares (en nuestro poema hay tríbracos en el segundo pie del verso 15 y en el cuarto del 21, y anapestos en el cuarto pie de los versos 16 y 20)¹⁰.

5. COMENTARIO Y CLAVES INTERPRETATIVAS DEL POEMA

La composición comienza describiendo las técnicas de caza de Julio como ‘pajarero’ o cazador de aves. Se cita a la codorniz, a la tórtola e, indirectamente, al papahígo. También se habla de los recursos necesarios para la caza: redes, perros y caballos, e incluso la jarrilla y el pan que recomendó Plinio el Joven para los ratos de espera. Así hasta el verso 8, que es casi la mitad del poema.

Pero a continuación aparecen los versos 9-10:

⁹ Hay una cierta discusión sobre la traducción del nombre *ficedula*. La etimología de la palabra como ave ‘comedora de higos’ está en ISID.*Etym.* 12.7.73, pasaje en el que cita el dístico de Marcial comentado arriba. ‘Papahígo’ es un calco semántico de la palabra, nombre que el *Diccionario de la Real Academia Española* identifica con el pájaro llamado ‘oropéndola’ sin aportar documentación. Por otro lado, Jerónimo de la Huerta (1624, pp. 744, 752, 801 802), quien primero tradujo y comentó por completo en español a Plinio el Viejo, identifica en su comentario a las *ficedulae* con los tordos (que son animales omnívoros), insistiendo en que comen higos (en p. 801) y también uvas (p. 802) y citando tanto en esta última página como en la 744 el dístico de Marcial. Para remate en p. 802 añade el adagio *Augusto aues omnes ficedulae sunt*, porque en verano todas estarían más gordas por ese alimento.

¹⁰ En ambos casos el anapesto conlleva haber medido breve la ‘e’ de *ficedula*, medida solo constatada en Juvenal (14, 9). Téngase también en cuenta que en el poema la ‘o’ de *coturnix* está medida breve (como en Ovidio, Marcial y Juvenal, y a diferencia de Plauto o Lucrecio). En los pies impares del verso, la preceptiva renacentista permitía el uso del tríbraco, del espondeo, del dáctilo y del anapesto. En el caso de los pares, podía aparecer tanto el yambo como el tríbraco; rarisimamente el anapesto, salvo en el caso de la comedia. Vid. P. A. Baudouin (1587, pp.8-104, en especial, p.90): «*Iambicum etiam trimetrum, sex pedes habens, locis imparibus iambicum, tribrachym [sic], spondeum, dactylum et anapaestum recipit; locis autem paribus iambum ut tribrachym et rarissime anapaestum, nisi apud comicos*».

*Hoc apparatu is aucupatur prandia
Lautasque coenas ditiorum callidus.*

Estos versos introducen una sorpresa: el cazador Julio caza en realidad en las espléndidas comidas de los ricos. Estos banquetes eran un elemento esencial del mundo romano en el que se movió Verzosa, pero no por la comida en sí, sino porque era el momento idóneo para conocer de cerca a los integrantes de la curia y a sus clientes, para darse a conocer uno mismo, para recabar información y difundir las noticias apropiadas.

Los banquetes son por eso un lugar habitual en las *Epístolas* de Verzosa. Veamos algunos ejemplos. En 1. 25. 9-19¹¹ el escritor explica a Guido Ferreri cómo tendrá que sufrir en los banquetes y otras reuniones públicas si quiere ascender:

*Sin uinci ac coepto malis insistere et, altae
Neglector, mensa prope nos accumbere in ima, 10
Non huc lauta licet penetrent pulmenta, minutim
Structoris cultro et manibus concisa peritis,
Dum ista aetas et conditio fert, caetera perfer
Et fac, quae prouectum annis et honore pudebit
Fecisse et passum, sed nunc facienda, ferenda: 15
Indulge fortunatis, assurge caputque
Denuda, ut quiuis; decede doceque superbos
Exemplo; celebra fastus pompasque tuorum,
Vt si non esses genere illis iunctus et usu¹²;*

Esto explica por qué en 1.34.1-5 dice a Francesco Bossi que él ha superado la ambición y que ya le da igual que los cardenales Correggio o Gambara lo inviten a cenar:

*Haud equidem immorior; Bossi, nec totus in hoc sum,
Seu Quartus me forte Pius (dum pectore uersat
Res summas) obiter iucundo conspicit ore,
Ad cultos seu trans Tiberim Farnesius hortos,
Aut rheda Austriacus coenatum aut Gambara tollit¹³. 5*

¹¹ Entiéndase en la epístola 25 del libro I, versos 9-19, y así en adelante.

¹² «Pero si prefieres ser vencido y continuar con tus ambiciones; si desdeñando la primera mesa, prefieres sentarte junto a nosotros en la última (aunque no lleguen hasta aquí las viandas bien servidas, ni troceadas con cuidado por el cuchillo del ‘maitre’ y por manos entendidas); mientras tu edad y condición lo toleran, soporta y cumple las restantes cosas que, cuando hayas avanzado en edad y en cargos, te avergonzará haber cumplido y sufrido, pero que ahora debes cumplir y soportar: disculpa a los favorecidos por la fortuna; levántate y descubre tu cabeza, como un cualquiera; cede el paso y sé modelo de humildad para los soberbios; alaba el lujo y el séquito de los tuyos, como si no estuvieses unido a ellos por lazos de sangre y de trato». *Vid.* E. del Pino (2006, p.245).

¹³ «Desde luego que no me muero, Bossi, ni me va la vida en que casualmente Pío IV, a la vez que da vueltas en su pecho a los mayores asuntos, me mire sonriente mientras pasa. Ni tampoco porque Farnese me lleve a los cuidados jardines del otro lado del Tíber, ni porque el de Austria o Gambara me suban en su coche para ir a cenar». *Vid.* E. del Pino (2006, p.321).

En 2.10.17-20 recomienda a Bernardino Briceño que asista a los banquetes (*lautis mensis*) y agrade con sus poemas a los cardenales:

*Sponte tua poteris lautis accumbere mensis
Purpureosque adeo propius contingere et illic
Proferre in medium quod eos iuuat atque moretur*¹⁴.

Pero en 2.30.16-26 advierte a Gaspar Mendoza que los cardenales invitan a comer a los hispanos con idea de incluirlos entre su clientela:

*Magnos deducunt patres ad munia, cum uel
Indixit cursor sacrum solenne, uel amplum
Rebus de summis et relligione Senatum.
Hos illi rursum consuerunt tollere rheda,
Accipere interdum mensa, uano excipere usu* 20
*Nudati capitis, titulis lactare decoris,
Dum male cum fuerit tandem ex locupletibus uni,
Aegre tunc per se uel amicos omnia tentent;
Non tu ut discedas praepingui sorte beatus,
Exempli sed agat quo plures fama benigni* 25
*Ad cultum atque clientelam strepitumque frequentem*¹⁵.

En 3.10.19-23 critica a Miguel Castelví su obsequiosidad en los banquetes:

*Dum nostras condis epulas sermone benigno,
Vis, siquid lautum est, commune id pluribus esse.* 20
*Sed, quia non iactas quos Aldobera lacertos,
Innixus pinnis cum corpore brachia tendis
Deque manu lancem conuiuiae porrigis imo.*¹⁶.

Y de la misma forma en 3.12.24 (*Non lassas patres conuictu usuque frequenti*) alaba la independencia de Pietro Leone Casella, que no invita continuamente a comer a los cardenales. En 3.29.7-9 recomienda a Fulvio Orsini que distraiga a quienes asisten a los banquetes (*conuiuia lauta*) con sus curiosidades en latín y griego:

¹⁴ «Puedes asistir por propia iniciativa a los convites suntuosos; tocar además bien de cerca a los cardenales; y hacer gala allí en medio de lo que les agrade y entretenga». *Vid.* E. del Pino (2006, p.487).

¹⁵ «Acompañan a los monseñores poderosos a sus ocupaciones, lo mismo cuando son llamados a una celebración solemne o al magno Senado, sobre asuntos de suma importancia y referentes a la religión. Ellos, a su vez, acostumbran a subirlos en sus carruajes; a invitarlos a veces a su mesa; a eximirlos de la vana costumbre de descubrirse; a halagarlos con títulos honrosos; con tal de que si al final le va mal a uno solo de esos opulentos, puedan intentarlo todo, aun con dificultades, por sí o por sus amigos. No para que tú resultes feliz por los ricos regalos, sino para que la fama y el ejemplo de su dadivosidad atraiga a muchos a su influencia y al estrépito que levanta su numerosa clientela». *Vid.* E. del Pino (2006, p.665).

¹⁶ «Mientras sazanas nuestros banquetes con tu agradable conversación, si se sirve alguna exquisitez, quieres que muchos lo prueben. Pero, como no tienes unos brazos como los de Aldobera, apoyado en la punta de los pies, echas con el cuerpo los brazos por delante hasta ofrecer de tu mano la bandeja al último comensal». *Vid.* E. del Pino (2006, p. 869).

*Et cum sponte potes conuiuia lauta bonorum
(Fas ut adire bonos) Graeco Latioque lepore
Nata ex re promptus conuiuas erige fessos*¹⁷.

En 3.42.42-45 recomienda a Diego de la Solana que sea amable en los convites, aunque sienta repulsión por alguno de los invitados:

*Ac fastidita decorat si forte lacerna,
Vel patina ambesa satur aut deiectus, eidem
Admissum mensae cane de te ut magna merentem:
Tunc tua Musa ruat, tunc pleno profluat alueo*¹⁸.

Además, en 4.17.15-31 Verzosa cuenta su participación misma en una amable cena con el conde Gian Battista Albani:

<i>Ac cum sex septem non paruo mensa coemptis</i>	15
<i>Conuiuas epulis recreauit, sub patre laetae</i>	
<i>Protinus exultant, ut sub duce Apoline, Musae.</i>	
<i>Haec ego, qualiacunque ea sint, tu ducta labore</i>	
<i>Docto pulchra canis: quam sit mutabilis aula,</i>	
<i>Imus ut ascendat, ruat alta e sede supremus;</i>	20
<i>Quid fauor et labor et rerum experientia possit.</i>	
<i>Versibus octenis decantat Tassus Eoo</i>	
<i>Quae gessere duces Arctoi bella sub axe</i>	
<i>Pro sacris Christi exuiis sanctoque sepulchro.</i>	
<i>Tantius insignes memorans sermone perenni</i>	25
<i>Historias nunquam tussit, spuit aut reuocat se.</i>	
<i>Non tonat in pleno quantus sua uerba Senatu</i>	
<i>Velleius, sed qui mensae modicaeque coronae</i>	
<i>Conueniat de re quauis ibi disserit apte.</i>	
<i>Ac siquod dubium nodusque intercidit anceps</i>	30
<i>Iure aequo soluit Donzellus legibus aequis</i> ¹⁹ .	

¹⁷ «Y puesto que tú puedes ir por propia iniciativa a los banquetes suntuosos de los buenos (ya que a ti te es lícito visitar a los buenos), en cualquier tema que surja, anima atentamente a los invitados cansados con tu gracia latina o griega». *Vid.* E. del Pino (2006, p. 1029). La traducción «anima atentamente a los invitados cansados» sustituye a la mía anterior «descansa amablemente a los invitados».

¹⁸ «Y, si quizás un capote fastidioso adorna a quien es admitido a tu misma mesa, lo mismo si estás satisfecho, después de rebañar el plato, o cansado, entonces la canción de que él en algún modo merece de ti grandes cosas: da entonces rienda suelta a tu Musa, que recite entonces a pleno caudal». *Vid.* E. del Pino (2006, p. 1147).

¹⁹ «Y, después que la cena de caros manjares ha satisfecho a los seis o siete convidados, a la indicación de tu padre, como si fuera Apolo, de inmediato salen a bailar las alegres Musas: yo canto mis poemas, de cualquier clase que sean, tu los tuyos hermosos, realizados por culto artificio: qué cambiante es la Corte; cómo asciende el más bajo, mientras el más alto cae de su elevado asiento; qué poder tienen el favor, el trabajo y la experiencia. Tasso recita en octavas las batallas que guerreros venidos del norte pelearon en Oriente por las reliquias de Cristo y el Santo Sepulcro. Tanzi, trayendo de la memoria sus famosas 'historias' hablando sin parar, ni tose, ni gargajea, ni se traba. No atrona Vellei como lo hicieron sus palabras ante el Senado en pleno,

Tenemos un ejemplo del cuidado con el que había que asistir a estos banquetes en la epístola 1. 22 al cardenal Madruzzo (versos 11-28):

*Non stomachi, cerebri iactaui non tibi uires,
Sed mox contendi quouis in tempore dignus
Iudicio prodire tuo. Nec si studiosi
A te mortalis titulo summaeue periti
Donarer, me exaequaui potioribus unquam,
Inuidia tortus meliore quod esset apud te
Iste uel ille loco, quando arbitrio potes illa
Dispensare tuo quae sunt tua; nec, quod amictam
Iussisses ostro famulum supponere sellam,
Audax consedi, uerum similis metuenti.*

*Et cum condideras te sub coenacula serus
Interiora domus, cupiens deponere pondus
Curarum graue cum paucis, collegi ego sic me,
Ne laeta excideret quicquam inter pocula, quod mox
Redderet inuisum et collegas publicus inter
Quanto respiceris cultu, tanto inter amicos
Respectu colui priuum; nec sphingas acutas,
Quas proponebas, solui temerarius unquam.²⁰*

A esta luz parece claro que la caza de Julio en los banquetes de los ricos es caza de información e influencias. Así se entienden también mejor los versos que siguen (11-13) del poema a Julio cazador:

*Hoc se tuetur et malas lites modo,
Hac spe patronos pascit et seruum horridum
Anumque amicam.*

Con ese aparato de caza (esto es, con su labor de informador y traficante de noticias) Julio se protege a sí mismo (puesto que los patronos a los que sirve protegerán a su informador) y protege también sus propios litigios, que son calificados de mal-

sino que aquí diserta sobre cualquier asunto con conveniencia, como corresponde a la mesa y a una pequeña reunión. Y si sobreviene alguna duda o un problema de doble solución, Donzelli lo resuelve conforme a un derecho justo y justas leyes». *Vid.* E. del Pino (2006, p. 1309).

²⁰ «No presumí ante ti de la capacidad de mi estómago ni de mi ingenio, sino que desde el principio me esforcé por resultar en cualquier momento digno de tu consideración y, aunque me agasajases con el calificativo de hombre erudito y conocedor de los asuntos más importantes, nunca me equiparé a los mejores, retorciéndome de envidia porque ése o aquél tuviesen junto a ti un mejor lugar, puesto que tú puedes repartir a tu arbitrio lo que es tuyo. Ni me senté con audacia, sino casi con temor, aunque hubieses mandado a un sirviente acercarme un asiento forrado de púrpura. Y cuando a última hora te retirabas a las habitaciones más apartadas de la casa, con el deseo de descargar con unos pocos el grave peso de tus preocupaciones, me contuve de forma que no se me escapase, por la alegría de la bebida, nada que luego me hiciera molesto. Y, con el mismo respeto con que eres tratado en público entre los prelados, te traté yo en privado entre los amigos y jamás resolví con temeridad los difíciles acertijos que proponías». *Vid.* E. del Pino (2006, p.219-221).

vados. Estas *malas lites* podrían aludir a los litigios que levanta el propio Julio en su tarea de informador: al contar a uno los secretos de otro o al difundir noticias tergiversadas según los intereses de sus patronos, por ejemplo. Pero, según creo, también podrían ponerse en relación con las malas prácticas de las que Verzosa da una muestra a Antonio Polo en la epístola 1. 7 (versos 1-9): que había leguleyos en Roma capaces de acusar ante la curia a personas inocentes para que los acusados (si no podían pagar el viaje a Roma para defenderse convenientemente) prefirieran perder el pleito:

*Degunt hic uitam, Pole, infeliciter et se
Plerique ignorant: saepe illac currere cernas
Causidicum saepe hac multos scribamque sequentes,
Quis immensa sacri parta est iam copia census.
Hi tendunt habita sibi non habitaue caueri
Et cauti temere rimantur uerba libelli.
Sic regnat pars haec et, cum discrimine distas
Longinquo, arcessit, malis ut perdere litem
Quam terrae uastique maris dispendia ferre²¹.*

No debería extrañar, según pienso, que el destinatario del poema tuviese formación y actividad jurídica. Aquella Roma estaba llena de estos llamados ‘novellanti’, que se situaban entre la labor del reportero y la del espía, y compatibilizaban esas labores con otro trabajo. Más aún, lo normal era que tuvieran un puesto remunerado y bien conocido, precisamente para disimular su otra tarea, máxime si eran extranjeros en Roma. Con frecuencia los propios señores a quienes informaban se preocupaban de proveer para ellos un cargo conveniente (E. del Pino 2009).

En cualquier caso, con esta esperanza de protección y apoyo, Julio alimenta a sus patronos, a un criado y a una amiga anciana (versos 12-13 del poema). Entiendo aquí que el ‘alimento’ es la información. La imagen no es extraña. Se encuentra empleada en la epístola 3.25. 6-10:

*[...] Is, si negat aula
Consuetam segetem, me teque impransus adibit,
Emunget Tassum durusque Trapezia uerret.
Si nihil inueniat, ringetur; denique radet
Quae transmittat ad absentes, sacra siue prophana²².* 10

²¹ «Los más pasan aquí la vida, Polo, sin felicidad y se desconocen a sí mismos. Verás a muchos, que ya han alcanzado una gran renta eclesiástica, con frecuencia correr por un lado, con frecuencia por otro, detrás de un leguleyo y un escribano: se esfuerzan por proteger lo que tienen o lo que no tienen y, cautos, escudriñan sin escrúpulos las palabras de los documentos. Así se impone esta gente y, si vives a una gran distancia, te citan a juicio, de forma que prefieras perder el pleito antes que hacer los gastos del viaje por tierra y por el dilatado mar». *Vid.* E. del Pino (2006, p.69).

²² «Ése, si la Corte le niega el sustento acostumbrado, vendrá hambriento hasta mí y hasta ti. Exprimirá a Tassis y barrerá los Trapecios sin compasión. Si no encuentra nada, se pondrá a rugir. Y al final escarbará algo que mandar a los ausentes, ya de procedencia eclesiástica o civil». En las *Epístolas* de Verzosa el nombre latino *Tassus* hace referencia tanto a Torcuato Tasso (así en el verso 4.17.22 que aparece traducido en nota

El contexto nos hace ver que la *segetem* de que se habla no era otra cosa que información. En cuanto al criado que alimenta Julio, podría tratarse de alguno que transmitiese esa información a su señor. Por otro lado, la mención de la amiga anciana podría valer por amante (Julio tendría en su casa un esclavo *horridus* y una ‘amante vieja’), en el sentido de los matrimonios con ancianas que criticaba Marcial o el *turpe senilis amor* de Ovidio. No obstante, a esta significación puede añadirse que *Anus* fue usado en la Antigüedad por hechicera o profetisa (así en HOR.*Serm.*1.9.30; OV.*Fast.*4.158; OV.*Rem.*254). En la Roma de esta época (especialmente en momentos de incertidumbre o peligro, pero también en general) tuvieron mucho prestigio las artes adivinatorias. Los astrólogos, adivinos y hechiceros eran tan denostados en los escritos como requeridos en la vida práctica. Rastros de esto tenemos en la epístola de Verzosa a Fernando de Torres (versos 48-50):

*Astrologis iam nullus honos preciumue, nec astris
Vlla fides; iam nec uectigal triste popellum
Mordebit; tanti nec pascemur sale nigro*²³.

O también en la epístola 1.31, versos 71-76:

*Tecum Caietanus eat nostri memor usque,
Insani nec cum pomi gustauerit aescas
Auriferique Tagi potarit flumina, non iam
De caelo seruans dubiae sub tempora lucis,
Oblitus Romae sic uiuat et immemor; ut si
Loton manderit ac Lethaeas hauserit undas*²⁴.

En definitiva, por estos motivos Julio es conocido y es señalado cuando cruza los Trapecios o sube al foro público. Y él mismo se enorgullece de esto tanto en invierno como en primavera (versos 13-15 del poema).

La parte central del poema (versos 9-15) nos ha hecho ver qué tipo de cazador era Julio. Ahora, a partir del verso 16 el poema se cierra recogiendo las imágenes de caza del principio. Porque ocurre que llega el verano. Desaparecen entonces la tórtola, la perdiz y el papahígo: ya Julio no trae redes, ni perros, ni caballos; y él mismo des-

20) como a Juan Antonio Tassis, que era el Correo Mayor de Felipe II en Roma y objetivo por lo tanto de los novellanti, informadores y espías diversos. A esto se refiere la traducción de *emunget* (exprimirá), que significa propiamente ‘sonar los mocos’ o figuradamente ‘limpiarle a uno la pasta’. Véase E. del Pino (2006, p.989).

²³ «[Cuando haya nuevo papa] No tendrán entonces ningún prestigio ni fama los astrólogos, ni habrá confianza ninguna en los astros; ni los tributos agobiarán al sufrido populacho; ni tomaremos sal negra a tan elevado precio». Traducción esta inédita de un trabajo de E. del Pino sobre las epístolas excluidas de publicación probablemente por el propio Verzosa.

²⁴ «Que Cayetano te acompañe teniéndome siempre en el recuerdo. Y que cuando pruebe la insana fruta y beba el agua del aurífero Tajo, sin estar atento ya a los augurios en momentos de incertidumbre, no viva tan olvidado y desentendido de Roma como si hubiera comido el loto y bebido las aguas del Leteo». Vid. E. del Pino (2006, p.295).

aparece también junto con sus presas (todas calificadas de malvadas), marchándose adonde está Júpiter (también malvado).

Ya que todo parece tratar de la corte romana, habría que tener en cuenta que la curia tenía la costumbre inveterada de abandonar la calurosa Urbe durante el verano buscando climas más benignos en las villas exteriores o en los balnearios. Los trabajos se retomaban *post aquas*.

Una cuestión interesante hay aquí en torno al comentario que el propio Verzosa hace de su poema en la carta a Zurita con que lo envía. Como vimos en el texto al que se refiere la nota 5, según Dormer (1680, p.554) la expresión era así: «el otro [poema] es a vn cazador, que quando no avia que cazar nos prometia grandes cosas, y traía mil aparejos; como ha venido el tiempo, no parece es muy gracioso». La frase significaría que, a juicio del propio Verzosa, el poema no parece muy gracioso por una cuestión temporal. Sin embargo, si atendemos a la puntuación de la frase en el manuscrito de puño y letra del autor que se conserva en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid (Ms.9/112, fol.535^v) el significado es diverso: «el otro es a un cacador que quando no auia que cacar nos prometia grandes cosas y hazia mil apparejos como ha uenido el tiempo no parece, es muy gracioso». Aquí he respetado la transcripción original del manuscrito (con la grafía de las fricativas propia de aquel tiempo) y su puntuación; y es sobre todo la coma tras el verbo ‘parecer’ la que nos manifiesta el significado verdadero de la frase: el poema es verdaderamente gracioso porque el pajarero, después de haber prometido tanto en otros momentos, no vuelve a aparecer cuando se marchan los eclesiásticos²⁵.

Es este, a mi entender, el motivo de que Verzosa elija a tórtolas, codornices y papahígos (trío de aves que no son citadas juntas en la Antigüedad) como presas de Julio. Según Plinio el Viejo (*Nat.* 10.86) los papahígos cambian de forma y color (*formam coloremque mutant*), lo que podría aludir al ornato de las vestimentas de la corte romana y a su carácter cambiante. Además, según Varrón (*Re rustica* 3.5), las tórtolas y codornices destacan por sus migraciones, que las hacen aparecer y desaparecer de Italia según tiempos.

El aplicar el calificativo ‘malvado’ (que ya se había utilizado para los litigios en Roma) a estas aves tiene que deberse a una alusión crítica. El caso es que también Júpiter, hacia quien todas vuelan, es un malvado. Y Júpiter está ya identificado con Augusto en el propio Horacio (*Epist.* 1.19.43-44: ... *rides ... et Iouis auribus ista / seruas ...*). Solo esto bastaría para poderlo identificar con el papa en época de Verzosa, máxime si tenemos en cuenta el adagio 1.3.96 de Erasmo (*Ab Ioue procul esse et fulmine*) que recomienda estar lejos de los poderosos y de sus rayos. Pero más indicios de la alusión al papa se pueden encontrar en Gianbattista Alberti, que parece que la utilizó en su *Momus siue de principe* (Simoncini 2001, pp.216-218) y quizás en las propias *Epístolas* de Verzosa. Véanse los versos 1.32.20-27 dedicados a Pedro Jiménez:

²⁵ Sobre el valor de ‘parecer’ con el sentido de ‘aparecer’ en esta época, véase S. Covarrubias (1979=1611, p.853).

*Quis patrum inuitat, uenio accumboque pudenter
Sedibus assuetus cognominibusque pusillis.
Ab Ioue, si possem, procul esse et fulmine uellem,
Vt culpes alium non me, qui non mihi desum
Expressis ualeam modicis ut censibus olim
Supremam expectare diem sine turbine mentis
In patria, uel si nequit id contingere, tecum
Dulcior ille tuus quauis erit angulus ora*²⁶.

6. POSIBLE DESTINATARIO DEL POEMA

Podemos hacer una hipótesis sobre el destinatario del poema. En las *Epístolas* de Verzosa aparecen tres Julios que podrían serlo. El primero es Giulio Poggiano, que nació en Suna en 1522 y murió en Roma en 1568. Fue secretario de los cardenales Truchsess y Borromeo, y del papa Pío IV²⁷. El segundo es Giulio Poggio (o Poggio), genovés, del que se tienen noticias en torno a 1565. Fue escritor y traductor. Se sabe que compuso algunas cartas, entre ellas una titulada *Epistola de modo Ciceronem imitandi* y que tradujo al latín el tratado *De uirginitate* de San Juan Crisóstomo²⁸.

El tercero es Giulio Gallo, un romano menos conocido, pero a quien Verzosa dedicó una epístola completa. Está citado en las fuentes con los cargos de ‘Maresciallo’ (nombramiento de 1 de abril de 1541) y de ‘Consegliero’ (nombramiento de 1 de julio de 1561) del Rione Parione (barrio en el que vivía), y fue uno de los ‘Conservadores’ de Roma en el primer trimestre de 1564. Debió de pertenecer a la extensa familia romana de los Gallo o Galli, que tuvo también casa en el Rione Ponte (colindante con el anterior y con los Trapecios que se citan en el poema)²⁹.

Sabemos poco de la vida y del trabajo habitual de este Gallo, pero debió de tener una cierta relevancia, si tenemos en cuenta los cargos que ocupó en la administración civil de la Urbe, llegando incluso a la magistratura superior en este orden, el cargo de ‘Conservador’ (que se hacía remontar a los cónsules de la Antigüedad)³⁰. Verzosa le dedicó la epístola 2. 19 en la que alude a este último cargo:

*Historiis me, Galle, tuis tandem assue, ut omnes
Concelebrent coetus et spissa Trapezia, et Urbis*

²⁶ «Alguno de los monseñores me invita: acudo y me siento con pudor, acostumbrado a los sitios y apellidos de poca importancia. Vivir lejos de Júpiter y de sus rayos, si yo pudiera, sí que quisiera. De manera que echa la culpa a otro y no a mí, que hago todo lo que está en mi mano con tal de poder algún día, exprimiendo mis módicos ahorros, esperar la muerte en mi patria sin esta turbación de espíritu. O, si no pudiese conseguir esto, más dulce me será contigo el sitio donde tú te retires en cualquier región que sea». Vid. E. del Pino (2006, p.307).

²⁷ Vid. E. Cosenza (1962, s.u.); Tiraboschi (1772-1782, vol. VII 1, p.28).

²⁸ Vid. Ch. G. Jöcher (1750, s.u.).

²⁹ Vid. F. M. Magni (1736, pp.445; 913; 1138; 1142). Sobre la familia y su denominación, véase T. Amayden (1910, s.u.).

³⁰ Agradezco a la profesora Maria Antonietta Visceglia de la Universidad de La Sapienza sus indicaciones para localizar a Giulio Gallo.

*Sit nullus coetus nec deuius angulus in quem
 Non penetret Verzosa tuus rumore iocoso.*
Sic tibi tota domus Farnesia consulat uni 5
Mercuriusque bonus non aera aut marmora prodat,
Cum fodies, uerum fulgentis pondera massae.
Sic quoties consueta patrum cultura recurret,
Instantes abrumpat opellas nulla grauedo
Et, licet illius pandas huic consilia et res, 10
Scrupulus incurrat nullus, sed duret ubique
Gratia materiesque tenendi quemlibet aptis
Concinnisque modis et semper nota sit hora
Solliciti et uacui fessi dominique ualentis.
Sic desiderium incutias, ut saepe rogatus 15
Astuti mores referas mortalis et artes.
Denique corradas tot opes, ut spernere possis
Hos ipsos, quibus obsequio atque adrepis honore,
*Et uideas felicem iterum te Consule Romam*³¹.

Este Giulio Gallo parece la hipótesis más plausible para asignar un destinatario al poema *De Iulio aucupe*, puesto que la epístola que acabamos de citar (aunque sea posterior en el tiempo al poema *De Iulio aucupe*) nos lo muestra como un informador en el ambiente cortesano de Roma. Sabemos además que Gallo vivía en el Rione Parione, y que su familia tenía casa en el barrio colindante llamado del Ponte. Quizás no sea ocioso recordar que el Rione Parione fue barrio frecuentado y habitado por numerosos hispanos a causa de la ubicación en él de la iglesia de Sant Giacomo degli Spagnoli. Si ese fue el caso de Verzosa en sus primeros años romanos (cosa muy probable), tuvo ocasiones de sobra para ver a Giulio Gallo y presenciar las mañas del personaje entre los eclesiásticos de la corte, y asombrarse de sus ausencias veraniegas.

Es evidente que Verzosa ha ocultado bajo ciertas claves la dimensión plena de la significación de su texto y ha reservado esas claves para el final de la composición. De esta manera consigue el golpe epigramático pero también oculta en cierta manera su crítica anti-eclesiástica. En un primer golpe de vista su poema no era más que una *facetia* sobre un cazador llamado Julio.

³¹ «Inclúyeme, Gallo, por fin, en tus crónicas, para que me celebren todas las reuniones y los frecuentados Trapecios. Y para que no haya reunión en Roma, ni rincón apartado al que no llegue tu Verzosa con un rumor jocoso. Así la casa Farnese entera se cuida de ti solo. Y que el buen Mercurio te conceda, cuando excaves, no bronce o mármol, sino un filón de oro. Así, cada vez que vuelva a haber oportunidad de cortejar, como es tu costumbre, a los monseñores, que ningún resfriado estorbe tus insistentes gestiones. Y, aunque abras a uno los planes y secretos de otro, que no surja ningún obstáculo, sino que encuentres favor duradero por todas partes y motivo para retener a cualquiera con modos convenientes y agradables. Y que siempre sepas a qué hora tu señor está preocupado y a cuál tranquilo, a cuál cansado y a cuál en forma. Que despiertes la afición por ti, de forma que, rogado con frecuencia, utilices los modos y habilidades del hombre astuto. Finalmente, que arañes tantas riquezas, que puedas despreciar a estos mismos ante los que te arrastras con tu servidumbre y tu cargo. Y que veas a Roma feliz otra vez con tu consulado». Vid. E. del Pino (2006, p.559).

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMAYDEN, T., (1910), *La Storia delle Famiglie Romane*, Roma, Forni.
- BAUDOZA, P.A., (1587), *De prosodia libri IIII*, en *Ioannis Rauisii Textoris opus absolutissimum*, s. l.
- COSENZA, E., (1962), *Biographical and Bibliographical Dictionary of Humanists and of the World Classical Scholarship in Italy, 1300-1800*, Boston (Massachusetts), G. K. Hall.
- COVARRUBIAS, S. (1979=1611), *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Turner.
- DORMER, D.I., (1680), *Progresos de la historia en el reyno de Aragón*, Zaragoza, Herederos de Diego Dormer.
- HUERTA, J. DE, (1624), *Historia natural de Cayo Plinio Segundo ... ampliada con escolios y anotaciones*, Madrid, Luis Sánchez.
- JÖCHER, Ch.G., (1750), *Allgemeines Gelehrten-Lexicon*, Leipzig, Johann Friedrich Gleditschens Buchhandlung.
- JORDÁN ASSO DEL RÍO, I., (1786), *Clariorum Aragonensium Monumenta*, Amsterdam, apud haeredes C. Sommer et socios.
- MAESTRE MAESTRE, J.M.^a, (2002), *Juan de Verzosa. Anales del reinado de Felipe II*, Madrid – Alcañiz, CSIC-IEH.
- MAGNI, F.M., (1736), *Indice alfabetico de 'cognomi, nomi e materie del Rubricellone Generale dell'Archivio Segreto dell'Eccellentissima Camera di Campidoglio*, Roma, Archivio Capitolino.
- MENÉNDEZ PELAYO, M., (1902), *Bibliografía hispano-latina clásica*, Madrid, viuda e hijos de M. Tello.
- PÉREZ MORILLO, M.^a DEL MAR, (2002), *Juan de Verzosa. Charina siue Amores*, Madrid – Alcañiz, CSIC-IEH.
- PINO GONZÁLEZ, E. DEL, (2006), *Juan de Verzosa. Epístolas*, Madrid – Alcañiz, CSIC-IEH.
- PINO GONZÁLEZ, E. DEL, (2009), «Novellanti de la Roma del 500 en las *Epístolas* de Verzosa», en MAESTRE, J.M.^a – CHARLO, L. – PASCUAL, J. (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Prieto*, IV, 3, Madrid – Alcañiz, CSIC-IEH, pp.1429-1438.
- SIMONCINI, S., (2001), «Tendenze e figure della cultura», en PINELLI, A. (ed.), *Roma nel Rinascimento*, Roma, Laterza, pp.216-218.
- TIRABOSCHI, (1772-1782), *Storia della letteratura italiana*, Modena, Società Tipografica.